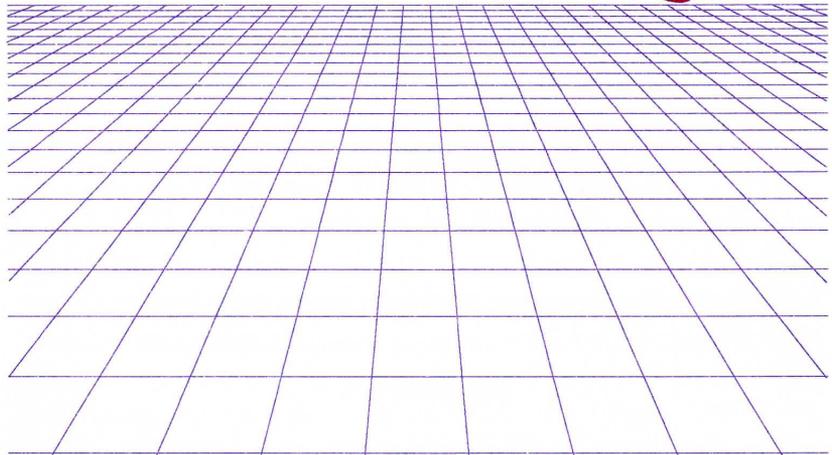


# El Glorioso Evangelio



# El Glorioso Evangelio



## Índice

**Primera De Juan .....1**

por Virgilio Crook

**La Mujer Virtuosa ..... 5**

por Douglas Crook

**Las Siete Unidades ..... 9**

por David Franklin

## Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook  
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

**Vol. 97 – N° 05**

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

**Gratis – No Se Vende**

# *Lecciones Sobre Primera Juan*



por Virgilio Crook

## Lección Dieciocho - *Capítulo 5.16 al 21*

*“Si alguno viere a su hermano cometer pecado que no sea de muerte, pedirá, y Dios le dará vida; esto es para los que cometen pecado que no sea de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que se pida.” (5.16)*

Aquí vemos la oración de intercesión: hay muchas clases de oración. Si consideramos las peticiones, la mayoría son para nuestras necesidades, pero aquí habla de intercesión, de como podemos orar por otro hermano.

Aquí vemos la actitud del creyente crecido. *“Si alguno viere a su hermano cometer pecado que no sea de muerte.”* La reacción común y corriente es contar a todo el mundo, pero el vencedor, el creyente maduro, lleva esto en oración y cuenta sólo a su Padre lo que vio. Debemos orar por muchos hermanos que se han desviado del camino recto, para que el Señor los libre de sus pecados. Pero en esto tenemos que ser guiados por el Espíritu Santo para que no oremos en vano, porque hay casos cuando, *“...es para los que cometen pecado que no sea de muerte.”*

*“Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que se pida.” No podemos decir que hay un pecado de muerte: un cierto pecado. No es este el sentido aquí, solamente que hay casos en donde el pecado le lleva a la muerte física y podemos decir que es la obstinación en alguna forma. Uno que es espiritual se va a dar cuenta.*

El Espíritu Santo nos ayuda en esto, porque a veces sabemos el caso de un hermano, y queremos orar por él, pero el Espíritu Santo no nos da el deseo de orar porque es un pecado de muerte y por más que oremos, no va a pasar nada. Como en el caso de los hijos de Elí, si Samuel hubiese orado por ellos, hubiese sido en vano. Tenemos que tener la dirección del Espíritu Santo siempre para saber como debemos orar. No podemos poner una regla fija, sino que es cuestión de ser guiados por el Espíritu Santo. Si hay caso todavía, el Espíritu Santo nos hará sentir el deseo; es decir, si hay alguna esperanza, pero si no es por el Espíritu Santo, ¿para qué vamos a orar? No somos mayores que Dios, si él ha determinado una cosa, ¿qué podemos hacer? Estamos sujetos a él. Pero estos son casos raros, no comunes.

Ciertamente no queremos orar por orar no más, sino para que nuestra oración sea eficaz. Qué el tiempo que pasamos en oración sea tiempo con resultados, recordando siempre que no podemos forzar a Dios. Hay creyentes que mueren antes de su tiempo y ésta es una misericordia de Dios. Si van a seguir en su obstinación, es mejor que Dios les corte la vida. Si Dios les deja vivir, no sabemos que harían más adelante. Dios lo sabe y debemos pedir su dirección para poder orar en su perfecta voluntad.

*“Toda injusticia es pecado, pero hay pecado no de muerte.” (5.17)*

Todo lo que es contra la perfecta voluntad de Dios es pecado, pero no todo pecado es de muerte.

*“Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios, le guarda, y el maligno no le toca.” (5.18)*

En este versículo la *Versión Antigua* es mucho más oscura, porque dice: “se guarda a sí mismo.” Parece que la

persona misma tiene que guardarse y la seguridad depende de uno mismo, pero no es así. Aquel engendrado, que es Cristo mismo, él mismo nos guarda. ¡En ninguna manera nos guardamos a nosotros mismos! Si ni lo por venir, ni lo creado pueden separarnos del amor de Dios, ¿cómo podemos nosotros hacerlo? No hay nada que pueda separarnos del amor de Dios, porque aquel que fue engendrado por Dios (Cristo mismo) nos guarda. Dios no nos da la salvación para que nosotros la guardemos. ¿Qué clase de Dios tendríamos si él nos diera la salvación para que nosotros la guardemos? ¿Cómo va a poner en nuestras manos la salvación, que es una cosa tan grande? Es lo mismo que poner en la mano de una criatura un diamante para que lo guarde. Dios mismo guarda lo que tanto le costó. Nuestro Dios es sabio y no hará tal cosa.

*“Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios no practica el pecado...y el maligno no le toca.”* El maligno, hablando del diablo, puede tocar nuestro cuerpo, nuestra carne, pero en ninguna manera la vida nueva: ni la puede manchar con sus manos sucias. Procura hacerlo, tal vez, pero al nuevo hombre no puede ni acercarse.

*“Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno.” (5.19)*

El maligno es el diablo. El mundo entero está bajo su control, pues él es el príncipe del aire, el dios de este siglo. Nosotros somos de Dios y el maligno no nos toca. Por eso, no tenemos temor del diablo, aunque le respetamos como nuestro enemigo, pero él está vencido. Nosotros no somos del mundo y por eso, no estamos bajo su control, sino somos de Dios.

*“Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer lo que es verdadero; y*

*estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios y la vida eterna,” (5.20)*

El nos da la vida eterna, y él mismo es la vida eterna. Sabemos que el Hijo de Dios ha venido para redimirnos y nos ha dado entendimiento. Tenemos que ser conscientes de lo que estamos haciendo cuando aceptamos al Señor Jesucristo y cuando le seguimos, lo hacemos así conscientemente. Nos da entendimiento para conocer al que es verdadero. Si el diablo es mentiroso y la mentira, el Señor Jesucristo es la verdad y estamos en la verdad. Este es el verdadero Dios. Hay otro dios que es de este siglo. Juan termina su carta con esta exhortación:

*“Hijitos, guardaos de los ídolos.” (5.21)*

Aquí se incluyen muchas cosas. No solamente una figura, sino cualquier cosa que tome el lugar de Dios es un ídolo: una persona, una posesión, etc. Nuestra parte es de guardarnos de estas cosas, de estar alerta siempre, para no caer en la idolatría. La idolatría tiene muchas fases. En Ezequiel aprendemos que había muchos que no tenían ídolos visibles, pero si, los tenían en sus corazones. Nosotros nos felicitamos tanto por no tener figuras como los católicos, pero hay otras formas de idolatría. Qué ninguna cosa o persona llegue a ser nuestro ídolo. En esto también debemos cuidarnos, pues hay muchas cosas que podemos presentar como ídolos. Algunos no vienen al culto porque su programa favorito en la televisión pasa justo a esa hora, entonces la televisión llega a ser su ídolo. Debemos cuidarnos de toda clase de ídolo para poder adorar al Dios vivo y verdadero.



# *La Mujer Virtuosa*

por Douglas L. Crook

## **Lección Diez**

*“Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada; y su marido también la alaba; muchas mujeres hicieron el bien; mas tú sobrepasas a todas. Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; la mujer que teme a Jehová, ésa será alabada. Dadle del fruto de sus manos, y alábenla en las puertas sus hechos.” **Proverbios 31.28 al 31***

Hemos visto en nuestro estudio de esta mujer virtuosa que su vida consiste de mucho trabajo y sacrificio, aunque ella y su marido son gente de influencia y riquezas. Todo lo que ella hace, lo hace por amor de su marido y de su familia. Así son también las vidas de aquellos que ella representa, los creyentes fieles que formarán la esposa del Cordero. Uno que es fiel en servir al Señor por amor y que desea agradarle en todo, encuentra que hay mucho trabajo y sacrificio en tal servicio. Además, tenemos un enemigo espiritual que procura desanimarnos por muchas pruebas. Hay luchas y sufrimiento. Si la vida de los creyentes fieles es tan dura, ¿cuál es la ventaja en servir al Señor? Hay muchos beneficios en esta vida y en la eternidad en servir al Señor por amor.

La verdad es que la vida en general es dura. Los incrédulos tienen pruebas y sufrimientos igual que los creyentes. Aun los impíos hacen sacrificios y trabajan mucho para lograr lo que desean. La diferencia es que un servicio de amor a Jesús tiene recompensa eterna. Los sufrimientos de los incrédulos son por causa del pecado y los sacrificios de los incrédulos son por amor de sí mismos y por

lo tanto todos son de balde, pero los sufrimientos y sacrificios de los creyentes fieles tienen propósitos eternos.

A pesar del trabajo y sacrificio, la mujer virtuosa disfruta de gran paz, confianza y contentamiento como ya hemos visto en nuestros estudios anteriores. El impío no posee estos preciosos tesoros. Ahora, en nuestro texto presente, vemos otras de las recompensas verdaderas y duraderas de su servicio de amor. Las alabanzas de sus hijos y especialmente las de su marido son recompensas en sí, pero junto con estas vemos que le es dada el fruto de sus labores y una posición de gran honor. Vamos a considerar estas tres recompensas, las alabanzas de sus hijos, las de su marido y el fruto de sus manos.

Los creyentes espirituales tienen hijos espirituales. *“Antes fuimos tiernos entre vosotros, como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos.” 1ª Tesalonicenses 2.7* Pablo sigue hablando en esta porción de trabajo, fatiga y sacrificio en ministrar a los Tesalonicenses. Pablo rindió tal ministerio por amor de los santos. Cualquiera que se beneficia del ministerio o testimonio de un creyente fiel puede ser considerado su hijo espiritual. Los fieles invierten mucho tiempo y energía en ayudar a otros a madurar espiritualmente. En lo natural, la madre trabaja mucho y hace muchos sacrificios para ayudar a sus hijos a crecer en lo físico, mental y en lo emocional. Usualmente los chicos no se dan cuenta de todo lo que ha costado a su madre criarles hasta que hayan madurado. Al ser adultos agradecen a su madre por todo lo que ha hecho y es un placer para la madre ver que sus hijos hayan crecido a ser adultos exitosos y felices. Así es en lo espiritual. *(3ª Juan 1.1 al 4)* A veces parece que nadie presta atención o aprecia que usted está sirviendo fielmente al Señor y que hace todo lo posible para ayudar el crecimiento espiritual de otros, pero no se desanime. Los que se benefician de su testimonio y servicio se levantarán para testificar de su fidelidad. Si no en esta

vida, ciertamente en la que viene. Yo pienso en los muchos santos que han contribuido en mí crecimiento espiritual por su servicio al Señor. Yo soy fruto de sus labores. He tenido el privilegio de agradecer a algunos de aquellos santos por su fidelidad. Otros murieron antes de darme cuenta de todos los beneficios que he recibido de ellos, pero en la eternidad mi vida y las vidas que el Señor ha tocado por mi vida brillarán como testimonio de la importancia y valor de todos sus labores. Hay gran recompensa ahora y por la eternidad cuando invertimos tiempo y esfuerzo en las vidas espirituales de otros.

Sin duda la recompensa más grande por todos sus labores y sacrificios son las alabanzas de su marido. Recuerde, todo lo que hace la mujer virtuosa es motivado por su amor para con su esposo. El amor el uno por el otro, de la esposa y el esposo, es recompensa en sí. Hay un mutuo deseo de agradar al otro. Que gran gozo hay en saber que podemos agradar al Hijo de Dios y ser considerados por él como personas especiales y únicas en sus ojos. Por supuesto, cada creyente es especial a Dios y a Jesús, pero no todos les agradan tan profundamente como aquellos que viven una vida piadosa para la gloria del Señor. *“Muchas mujeres hicieron el bien; mas tú sobrepasas a todas.”* **Proverbios 31.92** *“Y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.”* **Romanos 8.8** *“Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardónador de los que le buscan.”* **Hebreos 11.6** *“Sesenta son las reinas, y ochenta las concubinas y las doncellas sin número; mas una es la paloma mía, la perfecta mía; es la única de su madre, la escogida de la que la dio a luz. La vieron las doncellas, y la llamaron bienaventurada; las reinas y las concubinas, y la alabaron.”* **Cantares 6.8, 9** Hay muchos creyentes, pero habrá un grupo único que sobrepasará a la mayoría en cuanto a su hermosura espiritual. Habrá un grupo especial que

proviene del cuerpo de Cristo y que formará la esposa del Cordero, así como Eva fue formada de una porción del cuerpo de Adán. La provisión de la gracia de Dios para alcanzar este lugar tan especial es para cada creyente, pero solamente los que viven una vida de fe y obediencia que le agrada serán encontrados dignos de las alabanzas de Jesús que él dará a su esposa.

*“Dadle del fruto de sus manos, y alábenla en las puertas sus hechos.”* Una vida virtuosa vivida en el temor del Señor tiene gran recompensa en la eternidad. *“El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.”*

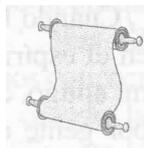
**Romanos 8.16 al 18** Cristo es el Heredero de todas las cosas. ¿Qué recompensa más grande podría ser, que ser coheredero con el Heredero de todas las cosas? Compartiremos de su gloria en la eternidad. Por lo tanto, cuando vivimos para la gloria del Señor, en realidad estamos añadiendo a nuestra herencia eterna.

*“Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.”* **Apocalipsis 19.7, 8** ¿Qué día glorioso será cuando los creyentes fieles reciban el fruto de sus manos! Su recompensa suprema será el amor y comunión íntima que disfrutarán con Cristo. Recibirán una posición de gran honor en las puertas de los cielos. No sea engañado por el enemigo pensando que una vida de fidelidad al Señor es aburrida y sin recompensa. Escoja vivir una vida de separación al Señor y disfrutará la recompensa de la mujer virtuosa.



# *Las Siete Unidades*

por David Franklin



## **Guardando la Unidad del Espíritu**

*“Con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.” Efesios 4.2, 3*

Habiendo considerado las siete unidades de Efesios cuatro, ahora ¿qué debemos hacer con ellas? Pues, debemos guardarlas. El punto principal del pasaje es de ser *“solícitos en guardar la unidad del Espíritu.” Efesios 4.3* La palabra de Dios nunca presenta meras teorías para nuestra consideración, ni verdades que no requieren ninguna reacción de nosotros. Da verdaderas enseñanzas aprobadas sobre las cuales debemos actuar.

Nuestra reacción correcta a las verdades que Dios nos presenta es principalmente el ejercicio de la fe. Pablo habló de Jesucristo, por quien él había recibido *“...la gracia y el apostolado, para la obediencia a la fe en todas las naciones...” Romanos 1.5* Se repite la misma frase en ***Romanos 16.26***, donde Pablo habló del misterio del evangelio de Cristo, que Dios ahora *“ha dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan a la fe.”* Dios habla; nosotros creemos. Ése ejercicio de la fe es, en sí mismo, nuestra obediencia verdadera a su Palabra.

Sin embargo, con el conocimiento de lo que es nuestro en Cristo, viene una gran responsabilidad de guardar las verdades y bendiciones que él nos ha revelado y dado.

La palabra griega traducida guardar en *Efesios 4.2* significa: guardar de pérdida o daño, por vigilar con el ojo. Por ejemplo, en *Mateo 28.4*, los soldados quienes estaban guardando la tumba de Jesús se llamaban guardas.

Sabiendo en alguna medida las grandes verdades unificadoras, que Dios nos ha entregado, debemos guardarlas. Debemos vigilarlas estrechamente y defenderlas de aquellos quienes las torcerían o las robarían. No que las verdades mismas se pueden dañar jamás. La cuestión es verdaderamente una de proteger su presencia y utilidad en nuestras propias vidas y en nuestra comunión juntos como pueblo de Dios.

Pablo le escribió a los Colosenses, *“Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo.” Colosenses 2.8* Algunos reemplazarían la verdad de Dios en Cristo con las ideas de hombres, las cuales siempre traen divisiones, no importa cuán buenas parezcan al principio. Debemos guardar la verdad contra tales invasiones de enseñanzas que no están de acuerdo con la Biblia.

En *Hebreos 2.1* leemos; *“Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos.”* No sólo que los otros presenten un peligro con sus ideas que no son según la Escritura, sino nuestro propio descuido también puede hacernos perder las bendiciones unificadoras que Dios nos ha presentado en su Palabra.

Considere a un pastor, el guarda, o guardián, de un rebaño. No sólo debe vigilar contra el peligro de animales salvajes y hombres ladrones, debe vigilar también las ovejas, no sea que se escapen. Guardamos la unidad del Espíritu, no sólo por resistir las incursiones de maestros falsos, sino también por mantener nuestros ojos fijados en

la verdad por causa de la verdad misma, no sea que su bondad se nos escape por nuestro propio desinterés o pereza espiritual. La fe no es una aceptación inactiva de ideas; la fe es un vigoroso, determinado hecho de echar mano de la verdad para que nosotros y otros podamos recibir su beneficio.

¿Cuán seriamente debemos tomar este deber de guardián, el cual nuestro Capitán nos ha encargado? En algunas circunstancias, un soldado americano quien se duerme o está notoriamente descuidado en su deber de guardián puede ser disparado. No vigila meramente para sí mismo, ni, si se descuida, no pone en peligro sólo a sí mismo. Él es parte de un grupo más grande, y cuando falla en su deber, la seguridad y bienestar de todos está a riesgo. Es por eso que la penalidad por abandonar este deber es tan severo.

Como el pueblo de Dios, estamos bajo la gracia, y no necesitamos temer la condenación. Sin embargo, este deber y nuestra responsabilidad en él es grande. La manera en que Dios dio este encargo de guardar la unidad del Espíritu da énfasis a su seriedad: “..*solícitos en guardar la unidad del Espíritu...*” La palabra “*solícitos*” no implica que debemos sólo intentar, y esperar lo mejor. La palabra griega significa: usar rapidez, hacer esfuerzo, ejercerse a sí mismo, ser puntual, ser diligente, hacer prisa. La implicación es que es una tarea que debemos llevar a cabo rápidamente, haciendo el esfuerzo necesario para asegurar que se logra totalmente. “Sé veloz y diligente en guardar la unidad del Espíritu,” puede ser una manera de traducir el verso. Es un deber en que Dios quiere que seamos activamente vigilantes.

La recompensa por esta vigilancia diligente no es solamente la comunión sana que se goza aquí con aquellos de la preciosa fe común. Ése es un beneficio, pero no el

único. Lea *Apocalipsis 3.7 al 11*. La puerta de arrebatamiento, el derecho de sentarse en el trono de Cristo (delante del cual los impíos tendrán que inclinarse y reconocer el amor de Cristo por nosotros). Estar listo para su pronta venida, y el derecho de llevar una corona eterna están relacionados con haber guardado (defendido) su Palabra. Ésta es una cuestión de que queremos hacer caso, una responsabilidad en que no escogeríamos ser negligentes, o una actividad en que no queremos ser flojos.

Dios no nos deja con las ganas de entender la manera en que debemos llevar a cabo tan grande encargo. *“Solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.”* Esta calidad de guarda de cosas espirituales no es una de violencia entre el pueblo de Dios, ni aun contra aquellos quienes se oponen de afuera de la comunión de la Iglesia. En cuanto a otros seres humanos, es una calidad de guarda pacífica. Efesios seis nos enseña de una grande guerra espiritual en los lugares celestiales - una guerra en la cual debemos participar activamente - pero se nos dice allí que: *“no tenemos lucha contra sangre y carne.”*  
***Efesios 6.12***

Luchar contra otros seres humanos no tiene ninguna parte en guardar la unidad del Espíritu. Más bien, nuestro modelo es lo siguiente: *“que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad.”* ***2ª Timoteo 2.25***

El *“vínculo”* - el cordón que nos liga juntos en la provisión unificadora y la verdad unificadora de Dios - es la *“paz.”* Los carnales corintios evidenciaron su inmadurez espiritual y andar carnal por disputas y divisiones entre ellos mismos. (***1ª Corintios 3.3***) Aquellos quienes imaginan que guardar la unidad del Espíritu viene por luchar con otros acerca de las cosas buenas de Dios

han errado enteramente el blanco. Nuestra batalla es pacífico. **Mateo 27.12** nos dice que cuando Jesús fue “*acusado por los principales sacerdotes y por los ancianos, nada respondió.*” La victoria que nos ganó, no obtuvo por detener las bocas de sus acusadores, sino por obedecer de corazón la voluntad y palabra de su Padre. No necesitamos atacar a otros para guardar aquellas cosas que tienden a la unidad en el Espíritu; meramente necesitamos estar de pie firmes en lo que Dios ha dado y hablado, echando mano firmemente de aquellas cosas que él nos ha confirmado. Otros harán lo que escogen. Simplemente estamos de pie pacífica y fielmente en lo que tenemos por el Espíritu.

Es un privilegio ser miembros juntos de un cuerpo, y ser unidos en Cristo por todas las verdades indivisibles de la piedad. Es un privilegio, no sólo a causa de la comunión que nos da con los creyentes compañeros, sino más maravillosamente que eso, es un privilegio a causa de la comunión divina que nos da. “... y *nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo.*” **1ª Juan 1.3** ¡Éste es privilegio real verdaderamente! ¡Tome su puesto, soldado de Cristo! ¡Vigila bien las cosas que su gran Comandante le ha dado y con las cuales le encargó!





% Virgil Crook  
4535 Wadsworth Blvd  
Wheat Ridge, CO 80033  
USA

[www.elgloriosoevangelio.org](http://www.elgloriosoevangelio.org)

[egepub@juno.com](mailto:egepub@juno.com)

9705